

**FRANCISCO
JAVIER ALEGRE**

**OS
PRINCIPALES
POETAS
LATINOS
(INEDITO)**



Crítica sobre los principales Poetas Latinos
sacada a la letra de un tratado e Poética
que escribió el P. Fran^{co} Xavier Alegre
de la Compañía de Jesús

X

CRITICA SOBRE LOS PRINSIPALES POETAS LA-
TINOS SACADA A LA LETRA DE UN TRATADO
DE POESIA QUE ESCRIBIO EL P. FRANCO.
XAVIER ALEGRE DE LA COMPAÑIA DE JESUS

Firma Ilegible

1

Cayo Valerio Catulo, natural de Verona, que flore-
ció en los tiempos de Cicerón, y un poco antes. De
el tenemos algunos epigramas, y tal cual otra pieza.
El Pervigilium Veneris, que se hallara entre sus obras
no creen los críticos que sea suyo. Muchos moder-
namente se lo atribuyen a Propercio. Catulo es autor
de una purísima latinidad, y de un estilo festivísimo. El
supo traducir a la lengua latina todas las delicadezas
de la Griega. Sus epigramas son lo más hondo y
hermoso que tubo Roma en esta parte. Paulo Jovio
bien que autor de no muy acreditado juicio, lo
prefiere en el genio y libertad poetica, a Virgilio y
Horacio, sin embargo no allamos que fuera de los
Epigramas y las sales tengan sus versos, a quel raptó,
o aquella magestad propia de la Lírica o Epopella.
En algunas escuelas se le ha preferido a Marcial, pa-
la instrucción de la Juventud: no porque se jusque
como alguno ha interpretado, más latino o más
Poeta; sino por el corto

2

número de epigramas, y grande obscenidad de Ca-
tulo, que apenas puede expurgarse de modo que no
sea perniciosa su lección.

Marco Accio Plauto que según Sn. Geronimo florecía
en la Olimpiada 90, fué natural de Sarsinia en la Um-
bria que oy llamamos Romandiola, y Ducado de
Espoleto. De el nos han quedado veinte comedias.
El Epidoco y Amphitruon, son de las mas celebra-
das: y a esta última se ha procurado ajustar mas el
arte de la Comedia Francesa. Todas ellas tienen
alguna particular hermosura. El es simple en todas
sus favulas, y havunda en sales, y chistes ingeniosos.
Su estilo según la espresion de Marco Varrón, es el
que hablarían las Musas, si hablaran Lengua Latina.
Ciceron alava aquel arte libre, desenvarazado y

Cayo Valerio Catulo, natural de Verona, que flore-
ció en los tiempos de Cicerón, y un poco antes. De
el tenemos algunos epigramas, y tal cual otra pieza.
El Pervigilium Veneris, que se hallara entre sus obras
no creen los críticos que sea suyo. Muchos moder-
namente se lo atribuyen a Propercio. Catulo es au-
tor de una purísima latinidad, y de un estilo festi-
vísimo. El supo traducir a la lengua latina
todas las delicadezas de la Griega. Sus Epigra-
mas, son lo más hondo y hermoso que tubo Ro-
ma en esta parte. Paulo Jovio, bien que autor de
no muy acreditado juicio, lo prefiere en el ge-
nio y libertad poetica, a Virgilio y Horacio.
sin embargo no allamos que fuera de los Epi-
gramas y las sales, tengan sus versos a quel
raptó, o aquella magestad propia de la Lírica,
o Epopella. En algunas escuelas se le ha prefe-
rido a Marcial, por la instrucción de la Juventud:
no porque se jusque como alguno ha interpreta-
do, más latino o más Poeta; sino por el corto

2 ro numero de Equivocas, y grande obscenidad e
Catulo, q^e apenas puede expurgarse e modo q^e
no sea veniciosa su leccion.

Marco Accio Plauto, q^e segun s^r Jeronimo
florece en la Olimpiada 79^a, fue natural
e nascia en la Umbria q^e oy llamamos
Romandiosa, u Ducado e Espoleto. De el nos
han quedado veinte Comedias. El *Epidico*, y
Amphitruon, son de las mas celebradas: ya
esta ultima se ha procurado ajustar mas,
el arte e la Comedia Francesa. Todas ellas
tienen alguna particular hermosura. El
es simple en todas sus farulas, y ha unido
en sales, y chistes, ingeniosos. Su estilo segun la
estruccion de Marco Varro, es el q^e hablaban las
Musas, si hablaban lengua Latina. Ciceron
dize que el arte de Plauto, es el q^e llamamos
Atticam, latrancia e las composiciones de
este Comico no es la mas encenada, y la mas
justa. Horacio reprehende en Plauto frialdad

en los chistes, y poco numero en los versos.³

*At noster Proavi Plautinus, et numeros et
laudavere sales, nimium patienter utrunq^e
Medicam estulte, inirati, si modo ego, et vos
sumus in urbanum lepido seponere Licto,
Legitimum q^e sonum digito callemus et aure.*
El dice: (segun Rapin) las mayores graciosidades
de el mundo; pero el sumo cuidado
de divertir al Pueblo, se las hace tal vez muy
frías, y tal vez muy groceras. La Critica de
Horacio tan injuriosa a toda la Antiquedad,
y contraria al sentido comun
de los Criticos, parece mas produccion de su genio
austero, q^e de su gran juicio.

Publio Terencio, natural de Cartago en la
Africa, esclavo de un senador Romano e el
mismo nombre, dexo seis Comedias. Es preciso
q^e sus composiciones no fueron en su tiempo muy
aceptadas al Pueblo; pero entre las pocas

caprichos) es
corder una e
q^e ha tenido

natural de Plauto, qe. el llama *vivacitatem aticam*, la
trama de las composiciones de este comico no es la
más ardenada, y la mas justa Horacio reprende en
Plauto frialdad

3
en los chistes y poco numero en los versos.
*At noster Proavi Plautinus, et numeros et
laudavere sales, nimium patienter utrunque.*

*Ne dicam estulte, inirati, si modo ego, et vos
sumus in urbanum lepido seponere Licto
Legitimumq^e. sonum digito callemus et aure.*

El dice (según Rapin) las mayores graciosidades de
el mundo, pero el sumo cuidado de divertir al
Pueblo, se las hace tal vez muy frías, y tal vez muy
groceras. La Critica de Horacio tan injuriosa a toda
la antigüedad, y contraria al sentido comun de los
Críticos, parece mas produccion de su genio austero,
que de su gran juicio.

Publio Terencio, natural de Cartago en la Africa,
esclavo de un senador romano de el mismo nombre,
dexo seis Comedias. Es preciso qe. sus composicio-
nes no fueron en su tiempo muy aceptadas al
Pueblo, pero entre las pocas

4
personas de juicio qe. las aprobaron, fue uno Cice-
ron, qe. en todas partes esta lleno de grandes elogios
de este Autor. Procuró imitar en sus comedias a
Menandro, y Apolodoro, de quien tomo las mas de
sus materias. Por lo comun hizo de dos Griegas una
Latina: lo qe. haze qe. su favula no sea tan simple
como las de Plauto, aunque mejor dispuesta. La
pureza de su estilo, la exactitud, y concices de su
discurso; el bello y natural engaste de sus sentencias;
la exprecion natural, y propia de las costumbres,
hizo creer a muchos qe. Gelio, y Sipion, los dos mas
grandes, mas virtuosos, y mas elegantes hombres qe.
havia entonces en Roma, heran Autores de las
piezas qe. corrían con nombre de Terencio; a lo que
aludio sin duda el mismo Poeta en el prologo de la
Comedia *Adelphos* cuando dixo

Nam quos isti dicunt (ilegible)

4

personas e juicio de las abstracciones, fue uno Ciceron, q. en todas partes esta lleno de grandes elogios de este Autor. Procuro imitar en sus comedias a Menandro, y Apolodoro, e quien como las mas de sus materias, lo comun hizo de los Puestas una Latina: lo q. hace q. su favula no sea tan simple como las de Plauto, aunque mejor dispuesta. La pureza de su estilo, la exactitud, y concises de su discurso, el bello y natural engaste de sus sentencias; la expresion natural, y propia de las costumbres, hizo creer a muchos q. Terencio, y Sipiion, los dos mas grandes, mas virtuosos, y mas elegantes hombres q. havia entonces en Roma, heran Autores de las piezas q. corrían con nombre de Terencio; al o. de el qual sin duda el mismo Peta en el prologo de la Comedia Adelpha quando dijo

Non quod isti dicunt, &c.

o le sovro el
en todas, y
lo mayor

5

No estan aun de acuerdo los Criticos sobre la preferencia, entre el, y Plauto. Julio Cesar, qe. a las qualidades vrillantes de General juntaba el ser un excelente Filologo, y un juiciocisimo Critico, llamaba a Terencio un diminutibo de Menandro Volcacio Autor antiguo, segun el testimonio de Aulo Gelio, da el segundo lugar entre los Comicos Latinos a Plauto, y a Terencio el sexto. Se puede convenir con el P. Rapin, y los mas juiciosos modernos, que en Plauto ay mas genio; en Terencio mas arte. Aqel es mas natural; este mas regular, y mas exacto. La favula de Plauto es más simple; en Terencio mas vien hilada. Plauto se aventaja en los chistes, y azados del estilo; Terencio en el engaste de las Sentencias y la pintura de las costumbres. En el uno hay más fantacia; en el otro mas juicio. en Plauto el nudo es por lo comun mas natural qe. la solucion; en Terencio es la

No estan aun de acuerdo los Criticos sobre la preferencia, entre el, y Plauto. Julio Cesar, q. a las qualidades vrillantes de General juntaba el ser un excelente Filologo, y un juiciocisimo Critico, llamaba a Terencio un diminutibo de Menandro Volcacio Autor antiguo, segun el testimonio de Aulo Gelio, da el segundo lugar entre los Comicos Latinos a Plauto, y a Terencio el sexto. Se puede convenir con el P. Rapin, y los mas juiciosos modernos, q. en Plauto ay mas genio; en Terencio mas arte. Aqel es mas natural; este mas regular, y mas exacto. La favula de Plauto es mas simple; en Terencio mas vien hilada. Plauto se aventaja en los chistes, y azados del estilo; Terencio en el engaste de las sentencias, y la pintura de las costumbres. En el uno hay mas fantacia; en el otro mas juicio. En Plauto el nudo es por lo comun mas natural qe. la solucion; en Terencio es la

6

solucion mas natural, acusa de ser sus piezas muy compuestas, y mas envarazadas de insidentes. Para las escuelas es mejor Terencio qe. Plauto. Varios Autores han trabajado vellas notas sobre Terencio. Las qe. han salido de Monsieur Camus, y las de el P. Juvenes son muy apreciables. Estos dos autores han tenido cuidado de ponerlo de modo qe. pueda su leccion ser muy util a la Juventud, sin ser al mismo tiempo perniciosa a las costumbres.

Publio Virgilio Maron, natural de Andes pequeño lugar en el territorio de Mantua; florecio en el tiempo de Augusto, y parese haver comensado a floreser en la vejes de Ciceron, escrivio diez Eglogas, quatro Libros de Georgicas, y la Eneida en doze. En las Bucolicas imito a Teocrito, en las Georgicas a Heciodo, en la Eneida a Homero. Virgilio en sentir de todos los criticos (salvo uno a quien le faltó inteligencia

7

o le sovro el capricho) es incontestablemente en todas, y cada una de sus compocisiones la mayor qe. ha tenido la Poesia Latina, en todo argumento

6 solución mas natural, acua e ser sus piezas
muy compuestas, y mas enrazadas e in-
clentes. Para las Escuelas es mejor Terencio
q^e Plauto. Varios Autores han trabajado
vellas notas sobre Terencio. Las q^e han
salido de M. onfrua Camus, y las de el P. Fre-
ne son muy apreciábiles. Esto dos autores
han tenido cuidado exponerlo e modo
q^e pueda su lección ser muy útil a la su-
venid, sin ser al mismo tiempo penosa
cosa a las conumbres.

Publio Virgilio Maron, natural e
Andes, pequeño lugar en el territorio e
Mantua, nació en el tiempo de Augusto, y
parece haver comenzado a florecer en la re-
ges e Cicéron. Escribió diez Epologas, quatro
libros e Georgicas, y la Eneida en doce. En
las Bucolicas imito a Teocrito, en las Geo-
gicas a Hesiodo, en la Eneida a Homero.
Virgilio en venia a todos los criticos, al-
to uno a quien le falta la inteligencia o

7 de sono el capricho) es incontestablemente
en todas, y cada una e sus composiciones,
lo mayor q^e ha tenido la Poesia Latina.
En todo argumento tenia, en todo sono
sole. Son simplisimas, y dulcisimas sus
Colpas, es ameno, adornado, exacto, y juicio-
so en sus Georgicas, es conciso instructi-
bo, circunspecto, patetico, magestuoso, y
sublime, en su Eneida. Jamas hombre al-
guno (dice Rapin) ha poseido las gracias
de la poesia en grado tan eminente. Nin-
guno de los q^e hanzeuido han tenido el
gusto tan bello, por lo natural, un juicio
mas exquisito para la composicion, ni mas
delicadere para el numero, y harmonia del
verso. El plan de su Poema, conciderado
en todas sus circunstancias, es la cosa
mas justa, y mas sublime, y mas felicimen-
te imaginada e quantas se an puesto en verso
hasta la presente; pero en mi juicio lo q^e
tiene e inimitable Virgilio, lo q^e lo hace,

sole. Son
Colpas, es
y y
so en sus

reina, en todo sobresale. Son simplisimas, y dulci-
simas sus Elogas. Es ameno adornado, exacto y
juicioso en sus Georgicas, es conciso instructibo,
circunspecto, patetico, magestuoso y sublime, en su
Eneida. Jamas hombre alguna (dice Rapin) ha posei-
do las gracias de la poesia en grado tan eminente.
Ninguno de los qe. hanceguido ha tenido el gusto
tan bello, por lo natural, un juicio mas exquisito
por. la composicion, ni mas delicadeza para el
numero, y harmonia de el verso. El plan de su
Poema, conciderado en todas sus circunstancias es la
cosa mas justa, y mas sublime, y mas felizmente
imaginada de quantas se an puesto en verso hasta la
presente; pero en mi juicio loqe. tiene de inimitable
Virgilio, lo qe. lo hace,

8

digamoslo asi el caracter de sus compciones es
aquel savio temperamento, entre lo maravilloso, y
natural: aquella fuerza, y aquella magestad, qe.
sostiene siempre su narracion, y sobre todo aquel
gusto, y discrecion admirable delo qe. deve decirse
simplemente, y de lo que. y de lo qe. nesita
adorno en tales o tales siscunstancias; aquel sugetar
su fantacia continuamente a su razon, haciendola
servir tan felizmente a la velleza de el pensamiento,
y viveza del afecto.

Por lo demas, no por qe. admiremos tanto en

Virgilio

5 digamoslo asi, el caracter e sus composiciones, es aquel serio temperamento, entre lo marcial villosa, y natural: aquella fuerza, y aquef. magestad, q. sostiene siempre su narracion, y sobre todo aquel gusto, y discrecion admirable de lo q. deve decirse simplemente, y de lo q. necesita adorno en tales o tales circunstancias: como suelta su fantasia continuamente con un razon, iocundo, e serio, tan debidamente a la velleza e al paramiento, y fuerza del afecto.

Por lo de na, no sea q. admittamos q. en Virgilio lo q. todas las gentes abien y abien aplauden, y admiran, somos e el dictamen de Luis Cerda, y aquellos otros Comentadores, q. no pueden reconocer defecto alguno, o no quieren resolverse a confesarlo, en los Autores q. idolatran. Es cierto lo primero, que Virgilio no es Autor original, singularmente en la Eneida. Una Historia, una comparacion no se alla en esta obra, q. no sea tomada

de Homero, o reformada a su imitacion. Las mas vellas e sus colocas son tomadas de Teocrito. En algunas es su propia invencion no fue tan feliz. En efecto; a q. viene invocar las Musas Sicilianas, esto es pastoriles, para contar Profesias heroicas, y entreteger Oraculos de las Sivilas? Por haber dicho...

Si canimus silvas, silvae sunt consule digne.

¿Dejan de ser aquellos asuntos muy agenos de la simplicidad paas pastoral? No se pudieran haver puesto en voca de Pan, o de algun semiDios de las selvas, como se ponen los principios, y origen de el mundo, y las sentencias de la filosofia de Epicuro en voca de Sileno en la Egloga sexta? Y aun en esta p. haver e cantar cosas tan sublimes, como canta Sileno; a q. viene aquel exordio, q. en ninguna e sus eglogas pudo estar impropio sino en esta.

Cum canerem Reges, et prelia Cinthius aurem velit, et admonuit pastorem, fiteri pingues ducere oportet oves?

Critica sobre sacada a la

Virgilio lo qe. todas las gentes debuengusto aplauden, y admiran, somos de el dictamen de Luis Cerda, y aquellos otros Comentadores qe. no pueden reconocer defecto alguno, o no quieren resolverse a confesarlo, en los Autores qe. idolatran. Es sierto lo primero, que Virgilio no es Autor original, singularmente en la Eneida. Una Historia, una comparacion no se alla en esta obra, qe. no sea tomada

9 de Homero, o reformada a su imitacion, Las mas vellas de sus Eglogas son tomadas de Teocrito. En algunas de su propia invencion no fue tan feliz. En efecto ¿aque. viene invocar las Musas Sicilianas esto es pastoriles, para contar Profesias heroicas, y entreteger Oraculos de las Sivilas? Por haber dicho...

Si canimus silvas, silvae sunt consule digne

¿Dejar de ser aquellos asuntos muy agenos de la simplicidad paas pastoral? No se pudieran haver puesto en voca de Pan, o de algun semiDios de las selvas, como se ponen los principios, y origen de el mundo, y las sentencias de la filosofia de Epicuro en voca de sileno en la egloga sexta? Y aun en esta pa. haver de cantar cosas tan sublimes, como canta Sileno; a qe. viene aquel exordio qe. en ninguna de sus eglogas pudo estar impropio sino en esta.

Cum canerem Reges, et prelia Cinthius aurem velit, et admonuit pastorem, fiteri pingues ducere oportet oves?

Debía decir: *Cum caneren reges, et proelia Cinthius aurem*

Vellit, admonuit: pastorem, Tityre, pingues

Pascere oportet oves, deductum dicere carmen

Egloga VI 3-6

10

Los versos qe. pone despues en voca de sileno eran muy conformes al consejo savio de Apolo? Aun mas ¿eran muy propios pa. divertir a los Pastores rusticos, y a una Ninfa sencilla? No havra alguno tan apasionado de Virgilio qe. no vea estos lunares. En la Eneida los ay mas conciderables. Dejo el error historico de los siervos en la Africa. Dexo lo qe. comunmente le imputan de las lagrimas de Eneas,

10: Dos versos q^e pone despues en voca e sileno,
eran muy conformes al consejo sacro e suplo?
Aun mas; eran muy propios p^a divertir
a los Pastores rusticos, y a una Ninfa sen-
cilla? No haria alguno tan apasionado
e Virgilio q^e no vea estos lunares En la Oene-
da los ay mas conciderables. Sep el error
historico e las siervas en la Africa. Pero
lo q^e comunente le imputan de los laoni-
mos e Eneas, acusacion miserable q^e algu-
nos se han cansado en responder. Pero
el error historico digo Politico, o fisico de
hacer andar en manadas a los siervos
por los campos como si fueran Cavras.
Este pudo ser un descuido, muy pequeño,
q^e no es digno de ponerse en comparacion
con las vellesas admirables e la Eneida
Pero tambien el gravissimo error e cro-
nologia en haver echo concurrir en un
tiempo a Eneas, y a Dido; yerro muy

quiere y absolutamente insubsanable, q^e
los mismos adoradores siegos e Virgilio
no podrian jamas perdonarle a otro
Autor. Pero vamos asta el fin e esta
ficion importuna, aun quando no hu-
viese error en el tiempo. Para hacer
salir victorioso a su heroe, e los mis-
mos lazos e el amor, estaba bien q^e su
Madre Venus, y su mismo hermano Cu-
pido le formen el nudo e su pacion, y lo
pongan en el borde e el presipicio? Si la
alianza e Eneas con Dido era, como el
mismo manifiesta, un engañoso artifi-
cio e Juno, q^e conoció muy bien Venus; i
no pudo ella misma moderar en su hijo
esta pacion, e q^e hera su hijo Cupido el
Autor, y arbitro? Pero veis aqui un con-
tradiccion e contradicciones. Venus por medio
de Cupido enciende el animo e una
Reina, q^e floresio trecientos años antes
de Eneas. Juno se vale de este medio, esto

io el P. Fran-
mpania

acusacion miserable qe. algunos se han cansado
en responder. Dexo el error historico digo Politico o
fisico de hacer andar en manadas a los siervos por
los campos como si fueran Cavras. Este pudo ser un
descuido, muy pequeño qe. no es digno de ponerse
en comparacion con las vellesas admirables de la
Eneida. Dexo tambien el gravissimo ierro de crono-
logia en haver echo concurrir en un tiempo a Eneas,
y a Dido, yerro muy

11
grotero, y absolutamente insubsanable, qe. los mis-
mos adoradores siegos de Virgilio no podran jamas
perdonarle a otro Autor. Pero vamos asta el fin de
esta ficcion importuna, aun quando no huviese error
en el tiempo. Para hacer salir victorioso a su heroe,
de los mismos lazos de el amor ¿estaba bien qe. su
Madre Venus, y su mismo hermano Cupido le
formen el nudo de su pacion, y lo pongan en el
borde de le presipicio? Si la alianza de Eneas con
Dido era, como el mismo manifiesta un engañoso
artificio de Juno, qe. conoció muy bien Venus; ¿no
pudo ella misma moderar en su hijo esta pacion, de
qe hera su hijo Cupido el Autor, y arbitro? Pero
veis aqui un texido de contradicciones. Venus por
medio de Cupido enciende el animo de una Reina,
qe. floresio trecientos años antes de Eneas, Juno se
vale de este medio, esto

12
es el amor pa. impedir la navegacion de Eneas a
Italia. Venus aunque conoce la danada intencion de
Juno; concede, y hace traer, a su hijo a los ultimos
empeños con Dido, sabiendo qe. heran contrarios a
los hados, y perjudicavan a la futura grandeza de el
Imperio, qe. intentaba fundar a los troyanos en
Italia. Para sacar del empeño a su Heroe es menester
qe. baxe Mercurio del Cielo; pero Jupiter aunque
tenia sobre Eneas tan altos designios, no toma esta
resolucion, sino despues de solicitado por los sacrifi-
cios de larvas, y despues de divulgada ya la infamia
de Dido no le quedaba a esta Reina infeliz, vurlada
otro recurso qe. el de acabar tragicamente sus dias.
¿Esto esta bien imaginado ¿Era nesario hacer caer

es el amor, p^a impedir la navegación de Eneas a Italia. Venus aung. conoce la dañada intención de Júpiter, concierne, y hace traer, a su hijo a los últimos empeños con Dido, sabiendo q^e heron contrarios a los hados, y perjudicaran a la futura grandera del Imperio, q^e intendia ba fundar a los troyanos en Italia. Para sacar del empeño a su herose es menester q^e baxase Mercurio del Cielo; pero Júpiter aung. tenia sobre Eneas tan atro. desdichas, no toma esta resolución, sino despues de sollicitado por los sacrificios de las Naves, y despues q^e divulgada ya la infamia de Dido no le quedaba otra Reina infeliz, y maliciada otra recurso q^e el de acabar tragicamente sus dias. ¿Esto esta bien imaginado? ¿Era necesario hacer caer a Eneas, en una edad madura, en una flaqueza, o apenas

podria perdonarse en un Joven, y luego en una infamia e infidelidades indigna de un esclavo? Es mostrarlo victorioso de la pacion, haberlo hecho rendirse en la primera ocasion q^e se presenta? Y la Maquina de Mercurio viene bien p^a q^e Eneas falte a todas las obligaciones mas estrechas, y dexé engañada una Reina? El Lector no esta en todo esto interesado por Dido? ¿No siente movimientos de indignacion contra el Heroe piadoso de Virgilio? Adelante: ¿el repentino desaparecimiento de Cerusa en el Libro segundo, p^a dar lugar a los amores de Dido, y luego al matrimonio de Lavinia, esta adornado de varias circunstancias q^e lo agan verosimil? La conversion de las Naves en Ninfas maritimas, es alguna ficcion hermosa, verosimil, e instructiva, como todas deven serlo en la Epopelia? La de las Arpias en el Libro tercero, persivamente traídas por una triste

composiciones, Poesia Latina.

a Eneas, en una edad madura, en una

13

flaqueza, qe. apenas podria perdonarse en un Joven, y luego en una infamia e infidelidades indigna de un esclavo? Es mostrarlo victorioso de la pacion, haberlo hecho rendirse en la primera ocasion qe. se presente? Y la maquina de Mercurio viene bien pa. qe Eneas falte a todas las obligaciones mas estrechas, y dexé engañada una Reina? El Lector no esta en todo esto interesado pr. Dido? ¿No siente movimientos de indignacion contra el Heroe piadoso de Virgilio?

Adelante: ¿El repentino desaparecimiento de Cerusa en el Libro segundo pa. dar lugar a los amores de Dido, y luego al matrimonio de Lavinia, esta adornado de varias circunstancias qe. lo agan verosimil? ¿La conversion de las Naves en Ninfas maritimas es alguna ficcion hermosa, verosimil e instructiva, como todas deven serlo en la epopella? La de las Arpias en el Libro tercero, persivamente traídas pr. una triste

14

prediccion, no es una aventura quixotesca, y digna de eroe de Romance?

Por lo qe. mira a la entera dispocion de su favula, Virgilio es acusado pr. algunos criticos de haverse sujetado a Homero. El episodio de Dido, es tomado de Circe, y Calipso. Eneas no baja a los infiernos sino siguiendo los pasos de Ulises. Se dice qe. Homero ha heco a Virgilio. ¿Quien puede dudarlo? Puerio quien puede negar, como ha dicho un gran critico, qe. esta es la mas vella de las obras de Homero? Se le nota la esterilidad de la invencion, y se compara a aquellos pintores qe. no saben variar sus pinturas, o aquel Musico de Horasio.

Corde, qui semper oberrat eadem

Que profucion de caracteres tan diferentes en la Iliada, en lugar de que en la Eneida el fuerte Cleantro, el vrabo Gias, el fiel Acates, no son sino unos domésticos de Eneas, unos personajes mudos. cuyos nombres no sirven sino para

suavidad, es una creencia gustatosa, y
digna de un Epic y Romance!

Por la q^{ta} n^{ra} a la entera despreciacion de
su familia, Virgilio se acusa a algunos
criticos de haberse excedido a Homero. El
episodio de Dido, es tomado de Circe, y Calyp-
so. Eneas no baja a los infieros sino sigui-
endo los pasos de Ulises. Se dice q^e Homero
ha hecho a Virgilio. ¿Quien puede decirlo?
¿Pues quien puede negar, como ha dicho un
gran Critico, q^e es esta la mas bella e las
obras de Homero? Se le nota la esterili-
dad e la invencion, y se compara a aque-
llos pintores q^e no saben variar sus pintu-
ras, o aquel Musico de Herasio.

Circa, qui semper obrat eadem.

Que profucion e caracteres tan diferentes en
la Ilíada, en Iliad e q^e en la Eneida el fuerte-
Cleantes, el vado Gias, el fiel Acaes, no son sino
unos domesticos e Eneas, unos personajes
mucho, cuyos nombres se sirven uno para

llenar algunos versos.

Aun mas an notado algunos Criticos: la
suma desigualdad, q^e se cifra en la Eneida.
Los seis ultimos libros son escesivamente in-
feriores a los seis primeros. Toda la admira-
cion e q^e estamos poseidos con este gran ge-
nio, no ha podido serrar nuestros ojos sobre
este defecto. El mismo Virgilio parece haver-
lo conocido: y esta cremos ser la principal
razon por q^e havia dispuesto q^e se quemace
la Eneida. El no resito a Augusto, sino el pri-
mero, el segundo, quarto, y sexto libro, q^e son
efectivamente la mas bella parte e su Po-
ma. Una caval perfesion no esta consedi-
da a los hombres. Virgilio havia adoptado
quanto tiene de grande la imaginacion en
la baxada de Eneas al Infierno: havia ha-
blado con la mayor viveza al corazon en
los amores de Dido: el temor y la compaci-
on no podian ir mas lexos, q^e lo q^e se pin-
ta en la ruina de Troya. De esta elevacion
el Poeta no podia sino desender, El

ultimas sus
exacto, y juicio

15

llenar algunos versos

Aun mas an notado algunos Criticos: la suma
desigualdad qe. se alla en la Eneida. Los seis ultimos
libros son escesivamente inferiores a los seis prime-
ros. Toda la admiracion de qe. estamos poseidos con
este gran genio, no ha podido serrar nuestros ojos
sobre este defecto. el mismo Virgilio parece haverlo
conocido: y esta cremos ser la principal razon por
qe. havia dispuesto qe. se quemace la Eneida. El no
resito a Augusto, sino el primero, el segundo, quarto
y sexto libro, qe. son efectivamente la mas bella
parte de su Poema. Una caval perfesion no esta
consedida a los hombres. Virgilio havia agotado
quanto tiene de grande la imaginacion en la baxada
de Eneas al Infierno: havia hablado con la mayor
viveza, al corazon en los amores de Dido: el temor
y la compacion no podian ir mas lexos, qe. lo qe
se pinta en la ruina de Troya. De esta elevacion el
Poeta no podia sino desender. El

16

proyecto de el matrimonio de Eneas con Lavinia,
a quien jamas avia visto, no podia interesar al Lector
despues de los amores de Dido. La guerra contra
Rutulos comenzada con la ocacion de un servo erido,
no podia dexar de resfriar la imaginacion, qe. tanto
se havia ensendido en la ruina de Troya. Es muy
dificil elevarce quando la materia abate por si
misma. Esto no quiere decir qe. en los seis ultimos
libros no aya vellesas admirables; no hay alguno en
que no se reconosca a Virgilio. La reseña en el
septimo, el escudo en el octavo, la aventura de Niso
y Curialo en el nono, Camila y otros semejantes
pasages hacen conocer la fuerza increfble de el arte
conqe. el Poeta supo cultivar el terreno ingrato. Por
todas partes se reconose la mano de un hombre
savio qe. lucha contra las dificultades: el dispone
con eleccion quanto la villante imaginacion de
Homero

17

havia esparcido indiferentemente con una profucion
sin regla

proyecto e el matrimonio e Eneas con Lavinia, a quien fama avia visto, no podia interesar al Ector despues de los amores e Dido. La guerra contra Rutulos comenzada con la ocasion e un siervo enoioso, no podia dexar e respirar la imaginacion, q. tanto se havia enrendido en la ruina e Troya. Es muy dificil elevarse quando la materia abate por si misma. Esto no quiere decir q. en los seis ultimos libros no aya vellosas admirables; no ay alguno en q. no se reconosca a Virgilio. La reseña en el septimo, el escudo en el octavo, la aventura e Niso y Curialo en el nono, Camilo, y otros semejantes pasages hacen conocer la fuerza increible e el arte, con q. el Poeta supo cultivar et terso un ingenio. Por todas partes se reconoce la mano e un hombre serio q. lucha contra las dificultades: el dispone con eleccion quando la brillante imaginacion e Homero

havia exparcido indiferente mente con una profucion sin reida.

Pero lo q. mas choca en los seis ultimos libros e la Eneida es, q. leyendolos no se puede dexar e tomar el partido e Turno contra Eneas. Se ve en la persona de Turno un joven principe apasionadamente amoroso, y quasi apunto e desposarse con una prinsesa, q. quando no lo deseara, alomenos no pasaria reido a su pretencion. El e favorecido en su pretencion pacion por la Madre e Lavinia, q. le ama como a un hijo: los Latinos y Rutulos desean igualmente este matrimonio, q. parere haria de asegurar la tranquilidad publica, la felicidad e Turno, la de Amata, y aun la e Lavinia. En medio de estas esperanzas, y quando ya tocava el momento de tanta felicidad, un extranjero, un fugitivo arriva e las costas e la africa: envia una envajada, a el Rey Latino,

Poeta Latino atado e Beria

Pero lo que mas choca en los seis ultimos libros de la Eneida es, q. leyendolos no se puede dexar de tomar partido de Turno contra Eneas. Se ve en la persona de Turno un joven principe apasionadamente amoroso, y quasi apunto de desposarse con una prinsesa, q. quando no lo deseara, alomenos no paresia resistir a su pretencion. El es el favorecido en su pacion por la Madre de Lavinia q. le ama como a un hijo: los Latinos y Rutulos desean igualmente este matrimonio, q. parece havia de asegurar la tranquilidad publica, la felicidad de Turno, la de Amata, y aun la de Lavinia. En medio de estas esperanzas, y quando ya tocava el momento de tanta felicidad, un extranjero, un fugitivo arriva de las costas de la africa; envia una envajada, a el Rey Latino,

pidiendole un azilo. Este buen viejo, alucinado de no se q. Oraculo, le ofrese a su hija q. no pensaba Eneas en pedirle, sin sentificarse, ni examinar maduramente la conducta de su guespede. Siguese una guerra cruel con una ocasion bien frivola. Turno convatiendo por su futura esposa es muerto hinumanamente por Eneas: la Reina Amata, aconsejada de sola su desesperacion, se quita la vida: el devil Rey en medio de todo este alboroto, ni reusa, ni acepta a Turno por su yerno; ni haze la gerra, ni la paz y la constancia q. se le atribulle, todo el mundo conose q. no es sino una irresolucion, una incensates, y una flaqueza: se retira al fondo de su palacio, dexando a Turno y Eneas vatiirse por su hija; bien seguro de q. en qualquiera acontecimiento, no le faltaria Yerno. ¿Todo esto esta acaso muy natural, y muy bien hilado?

No se pudo haver figurado la cosa de modo q. Eneas viniese a livrar a Lavinia de un enemigo. q. no a convatir un Prinsipe Joven, tan amable, y q. tenia sobre ella derechos tantos? q. el huviese socorrido, y quitado sobre los vrasos un agresor al viejo Rey Latino en lugar de asolar su pais con una guerra iniqua? Eneas tiene mas aire de raptor, q.

18.
pretiéndole un artilo. Este buen viejo, abue-
nado de nose q. Diaculo, le ofere a su hija
q. no pensaba Eneas en pedirle, sin scartifi-
carse, ni examinar maduramente la con-
ducta e su puerpede. Siouere una guerra
cuuel con una uocacion bien fúvrida. Han con-
vatiendo por su futura esposa es muerto
hínumanamente por Eneas: la Reina A-
mata, aconsejada e sola su desesperacion,
se ouira la vida: el devul Rey en medio e
todo este alboroto, ni reusa, ni acepta. O
Turno por su Yerno: ni hare la guerra, ni
la paz, y la constancia q. se le atribulle,
todo el mundo conose q. no es sino una
irresolucion, una incoscates, y una flaque-
za: se retira al fondo e su Palacio, de-
xando, a Turno, y Eneas vatiere por su
hija; bien seguro e q. en oualquiera acom-
teimiento, no le faltaria Yerno; Tuolo
esto esta acaso muy natural, y muy
bien hilado? No se puolo haver figura

19.
do la cosa e modo q. Eneas viniere a
limar a Lavinia e un enemigo, q. no
aconvata un Príncipe Toren, tan ama-
ble, y q. tenia sobre ella derechos tantos,
q. el huvire socorrido, y quitado, sobre
los riasos un aoretor al viejo Rey Latino,
en luoga de avolar su pais con una
guerra iniqua? Eneas tiene mas aire
de laptor, q. de amante e Lavinia: ya
q. esta Reina no le amara no se le puolo
dar q. agradecerle? No puolia ser su
vengador? En una palabra yo querria
q. huvire Eneas un rival, a quien pudie-
se impunemente aboiner; no uno e
cuya infelicidad es presiso me intere-
ce contra el Heroe e el Poema. El Rey
Latino, la Reina Amata, la Toren Princesa
humeran teniolo q. representan en estas sinas
tancias; papeles muy distintos, y mucho mas
convenientes, a su caracter, y a la qualidad e
la Epopella. Pero acaso con demasiado

que escribio de la Comp

de amante de Lavinia; y a qe. esta reina no le amara
no se le pudo dar qe. agradecerle? No podía ser su
vengador? En una palabra yo querria qe. tuviese
Eneas un rival, a quien pudiese impunemente abo-
rreser; no uno a cuya infelicidad es presiso me
interece contra el Heroe de el Poema. El Rey
Latino, la reina Amata, la Joven Princesa huvieran
tenido qe. representar en estas circustancias; papeles
muy distintos, y muchos mas convenientes, a su
caracter, y a la qualidad de la Epopella. Pero acaso

20

con demaciada arrogancia hemos excedido los termi-
nos de la Critica. No pertenece a un pintor modero
o novicio, emendar los defectos de Gebrun o de
Rafael, y no estamos en derecho de decir como el
otro.

Son Pictore anche io

La comparacion, o paralelo entre Homero, y Virgi-
lio la han intentado grandes criticos. No se deve
hacer caso en este punto de comentadores apaciona-
dos, como Luis de Cerda, ni de hombres preocupa-
dos contra los Griegos, como Scaligero, o contra la
mas remontada antiguedad como Periauli o de gen-
tes de capricho, como Harduino. Y pa. decir en dos
palavras en lo qe. convienen los mas juiciosos: en
Homero hallo mas fecundidad, mas riqueza de ima-
ginacion, mas simplicidad, mas viveza de imagenes,
mas hermosura de expreciones, mas numerosidad en
los versos, mas variedad de caracteres, mas exten-
cion de miras morales

21

mas sublimidad mas fuego. En Virgilio hallo mas
exactitud, mas artificio, mas verosimilitud en los
incidentes, mas decoro en las personas mas medida
en las palabras, mas suavidad, mas dulzura en el
metro El Poema de Virgilio parese en Jardin culti-
vado por mano savia, y cuidadosa, en qe. todas las
plantas estan con dispocision, y con simetria admi-
rable; el de Homero parese un prado ameno, lleno de
bellisimas, y diversisimas flores; pero con toda aque-
lla negligencia y agradable desorden conqe. produjo

con demasiada arrogancia hemos excedido los terminos de la Critica. No pertenece a un Poeta modesto, o novicio, emendar los defectos de Febron, o de Rafael, y no estamos en derecho de decir como el otro:::

Son Pictore anche lo.

La comparacion, o paralelo entre Homero, y Virgilio la han intentado granden. Criticos. No se deve hacer caso en este punto de comentadores apasionados, como Luis de Corda, ni de hombres preocupados contra los Griegos, como Scaligero, o contra la mas remota antigüedad, como Perault, o de gentes e capricho, como Handuino. Y p.ª decir en dos palabras en lo q.º conviene en los mas lucidos: en Homero hallo mas fecundidad, mas riqueza e imaginacion, mas simplicidad, mas viveza de imagenes, mas hermosura de expresiones, mas numerosidad en los versos, mas variedad e caracteres, mas extension de ideas morales

mas sublimidad mas fuego. En Virgilio hallo mas exactitud, mas artificio, mas verosimilitud en los incidentes, mas decoro en las personas, mas meditación en las palabras, mas suavidad, mas dulzura en el metro. El poema de Virgilio parece un Jardín cultivado por mano de un jardinero y cuidadosa, en q.º todas las plantas estan con disposicion, y con simetria admirable; el de Homero parece un prado, ameno, lleno e bellisimas, y diversisimas flores; pero con toda aquella negligencia, y notable desorden con q.º produce a estas la naturaleza, y p.ª concluir con un rasgo juicicisimo de Rapin: Yo mas querria el ingenio de Homero, q.º el de Virgilio; pero migenio gustaria mas q.º fuese la Eneida, q.º la Iliada.

Quinto Horacio Flaco, natural de Venecia, colonia considerable de los Romanos, en lo q.º hora llamamos Movila. El mismo dice en la satira sexta haver nacido de un Abuelo livertino, y en una de sus Odas significa el tiempo, diciendo

El Tesoro

a estas la naturalesa/, Y pa. concluir con un rasgo juicicisimo de Rapin: Yo mas querria el ingenio de Homero, qe. el de Virgilio; pero migenio gustaria mas qe. fuese la Eneida, qe. la Iliada.

Quinto Horacio Flaco, natural de Venecia, colonia considerable de los Romanos, en lo que. hora llamamos Movila. el mismo dice en la satira sexta haver nasido de un Abuelo livertino, y en una de sus Odas significa el tiempo, diciendo

O! nata mecum consule Manlio

22 Manlio Torcuato, y Lucio Aurelio consta segun los mejores cronologistas, fueron Consules seseta y dos a sesenta y tres años antes de la Era Christiana. Escribio Liricas, y Satiras. Entre los antiguos Latinos nadie havia tocado la Poecia Lirica arredrados de la dificultad de este genero de verso, y de la sublimidad de Pindaro. Esto le hace decir al mismo Horacio:

Quodsi me Liricis vatibus inseras
sublimi feriam sidere vertice

La viveza, y la hermosura de los pensamientos, y la suavidad, y numerosidad de el verso, la eleccion de las palabras, y como lo llama Quintiliano, su felisimo atrevimiento de expresiones, resplandesen en todas sus compocisiones la pureza de la Latinidad, la propiedad y la naturaleza de sus epitetos, es admirable. Horacio, dece Rapin, ha hallado el arte de juntar toda la fuerza, y elevacion de Pindaro a toda la dulzura, y delicadeza de Anacreonte, pa. formase

23 un nuevo caracter, reuniendo las perfecciones de entre ambos: porqe. fuera de tener como tenia, el espiritu naturalmente agradable, el lo tenia tambien grande, culto y elevado. Seve mucha novleza en sus imagenes, y mucha delicadeza en sus pensamientos. Sus compocisiones son golpes de Maestro, a qe. no pudo llegar en aquellos tiempos otro alguno. De los Liricos, dice Quintiliano, solo Horacion deve ser leido. Rapin hace un largo paralelo entre Horacio y

O! nata mecum Consule Manlio,
 Manlio Forcuato, y Lucio Aulelio contra
 según los mejores Cronologístas, fueron Con-
 sules sesenta y dos ò sesenta y tres años
 antes de la Era Christiana. Escribió Látin-
 cos, y Satúras. Entre los antiguos Látinos
 nadie havia tocado la Poesía Látina,
 arreglados a la dificultad de este gene-
 ro de verso, y de la sublimidad de Anacre-
 on. Esto le hace decir al mismo Horacio:

Quod si me Látinis Natibus inseras
 Sublimi feriam sidere verice.

La fuerza, y la hermosura de los pensamien-
 tos, y la suavidad, y numerosidad de el ver-
 so, la elección de las palabras, y como lo
 llama Quintiliano, su felicísimo atrienu-
 ento de expresiones, resplandesen en todas
 sus composiciones: la pureza y la claridad,
 la propiedad, y naturalera de sus epítetos,
 es admirable. Horacio, dice Rapin, ha ha-
 llado el arte y fuerza toda la fuerza,
 y elevación de Pindaro, a toda la dulza-
 ra, y delicadexa de Anacreonte, p. Formase.

un nuevo caracter, reuniendo las perfeccio-
 nes de entre ambos: porq^e fueia de tener, co-
 mo tenia, el espíritu naturalmente agrada-
 ble, el lo tenia tambien grande, culto, y
 elevado. Se ve mucha fuerza en sus ima-
 genes, y mucha delicadexa en sus pensamien-
 tos. Sus composiciones son golpes de
 Maestro, aq^e no pudo llegar en aque-
 llos tiempos otro alumno. De los Griegos,
 dice Quintiliano, solo Horacio debe re-
 leido. Rapin hace un largo paralelo
 entre Horacio, y Pindaro, solo la com-
 paracion le hace bastante onor, aunque
 en realidad es suma la distancia. A-
 quel desorden, aquel entusiasmo, aque-
 lla sublimidad, aquel numero, y mage-
 stad de Pindaro, no tubo en la antigüedad
 semejante. Yo me atengo a la sencilla
 confesion del mismo Horacio.

Pindarum quisquis studet emulari
 Iule, ceratis opè Dedalea
 Nititur pennis vitreo daturus
 Nomina Ponto.

En todo
 sale, son
 cosas, es

Pindaro, solo la comparacion le hace bastante onor,
 aunque, en realidad es suma la distancia. Aquel
 desorden, aquel entusiasmo, aquella sublimidad,
 aquel numero y magestad de Pindaro, no tubo en la
 antigüedad semejante. Yo me atengo a la sencilla
 confesion del mismo Horacio

Pindarum quisquis studet emulari
 Iule, ceratis opè Dedalea
 Nititur pennis vitreo daturus
 Nomina Ponto

24

Publio Ovidio Nason, natural de Sulmona, nacido
 quarenta, y tres años antes de la Era Christiana.
 Escribió los *Metamorphosis* diversas Elegias, los *Fas-
 tos Romanos* dos libros de arte amandi y de *Remed-
 io Amoris* y diversas Cartas. En todas sus obras es
 de una Latinidad muy pura, de una facilidad en el
 verso admirable; pero de una grande negligencia en
 su estilo, poca exactitud en la expresión, y menos
 solidos en los pensamientos. qe. muchas veces no
 tienen sino un falso vrillante. Los *Metamorphosioi*
 son un texido de todas las fabulas, muy ingenioso,
 pero sin orden, sin verosimilitud, ni con sierto. Sus
 descripciones son pa. lo comun interrumpidas, con
 menudensias frivolas, y con reflexiones pueriles aun-
 que. tienen tambien mucho hermoso y apresiable. El
 mismo las llama en una de sus Elegias, un ensayo de
 su juventud que. . .

25

Emendaturus, si licuisset erat.

Curca sobre
 sacada a la

Publio Ovidio Nasón, natural de Sulmona, nacido quarenta, y tres años antes de la Era Christiana. Escribió los Metamorphosis diversas Elegias, los Fastos Romanos dos libros de arte amandi y de Remedio amoris, y diversas Cartas. En todas sus obras es de una elocución muy pura, de una facilidad en el verso admirable, pero de una grande negligencia en su estilo, poca exactitud en la expresión, y menos solides en los pensamientos, q^e muchas veces no tienen sino un falso villante. Los Metamorphosis son un releto de todas las fabulas, muy ingenioso, pero sin orden, sin verosimilitud, ni consentio. Sus descripciones son p^o lo comun interumpidas, con menudas frávolas, y con reflexiones pueriles. aung^e tienen tambien mucho hermoso, y apreciable. El mismo las llama en una de sus Elegias. un enraye erutaren
tuo

del que:

Emendatus, si licuisset, erat.
Los Fastos son de un estilo fasil, y natural: se conose en ellos una grande erudicion, y profundo conocimiento de la Mitologia, y de la Historia de su País. Estan con vastante adorno, y amenidad, respecto a lo q^e permite una materia no da mas fecunda. Algunos tienen los Fastos por la hobra mas perfecta, y mas juisiosa de Ovidio: Los seis postreros libros se han perdido con vastante dolor de los Eruditos. Las demas Elegias son tenidas por el mas perfecto exemplar de este genero, singularmente las Cartas de el Ponto, y las Heroidas. Devese notar, q^e entre estas ay muchas supuestas: Unas por Jose Escaligero, y otras por Aulo Sabino. Las legitimas son las de Penelope, de Filis, de Canace, Hypsipile de Ariadna de Phedra, de Dido y Sapho, el mismo dijo esi en materia de Elegias.

Los principales letra de un

Los Fastos son de un estilo fasil, y natural: se conose en ellos una grande erudicion, y profundo conocimiento de la Mitologia, y de la Historia de su País. Estan con vastante adorno, y amenidad, respecto a lo q^e permite una materia no la mas fecunda. Algunos tienen los Fastos por la hobra mas perfecta, y mas juisiosa de Ovidio. Los seis postreros libros se han perdido con vastante dolor de los Eruditos. Las demas Elegias son tenidas por el mas perfecto exemplar de este genero, singularmente las Cartas de el Ponto, y la Heroidas. Devese notar, q^e entre estas ay muchas supuestas: Unas por Jose Escaligero, y otras por Aulo Sabino. Las legitimas son las de Penelope, de Filis, de Canace, Hypsipile de Ariadna de Phedra, de Dido y Sapho, el mismo dijo de si en materia de Elegias:

Peligrae dicar gloria gentis ego.

Algunos sin embargo. le prefieren a Tibulo. Compu-so tambien una tragedia de q^e. nos ha privado el tiempo, y de q^e. hablando Quintiliano dice: Ovidis Moedea ostendit quantum viri illi prestare potuisset si temperaret ingenio suo quam indulgere maluisset. Sobre Ovidio han trabajado muchos y muy juiciosos comentadores: Pontano Jesuita es de los mas copiosos. Las notas de Juan Michelio son muy breves y exactas.

Albio Tibulo, de la misma edad, cuya temprana muerte lloro Ovidio en una muy patetica y muy hermosa elegia q^e. comienza:

(dejó el espacio para la cita, pero no llega a escribirla)

Murio dos años antes digo despues q^e. Propercio. Se havia dedicado a la profesion de las armas, enq^e. milito vaxo Messala Corvino Su genio dulce no le favoresia en esta empresa, y asi se

dedico enteramente a la Poesia tierna y amorosa, en q^e. le disputa la Palma a Ovidio. En efecto Ovidio parese mas natural y mas fluido. Tibulo mas culto y mas limado. La copia de espresiones es mayor en Ovidio la suavidad y la dulzura en Tibulo. En las

felixque circa gloria gentis ego.

Algunos sin embargo, se prefieren a Tibulo. Compuo tambien una tragedia, de q' nos ha privado el tiempo, y de haberlos Quintiliano dice: Ovidij maeda ostendit, quantum riri illi presicere potuisset, si temperaret inocentis suis quam incluire maluisset. Some Ovidio han tratado muchos, y muy luicuosos comendaciones: Romano Testuta es de los mas cobiosos. Sanoras e Juan Michelis son muy rores y exactas.

Alto Tibulo, e la misma edad, cuya temprana muerte hizo Ovidio en una muy patetica, y muy amora Elegia de comienra:

Murio dos años antes de q'o despues de Propercio. Se nacio dedicado a la profesion e las armas, en q' milito xaxo Messala Corvino, su genio dulce no se favorecia en esta empresa, y asi se

dedico enteramente a la poesia tierna, y amorosa, en q' le disputaba la palma a Ovidio. En estos Ovidio parece mas natural y mas juico, q' mas culto, y mas maclado. La cobia de eruditione e maestra en Ovidio, la suaridad y la dulzura en Tibulo. En la Elegia de aquel habian muchas veces los labios solos, en frente habla siempre el corazon. Un gran juicio e la suicion lo crepene a todos los antiguos Elegiacos, y no podemos menos e darle la razon en esta parte. Fario Quintilia no no va muy leton de esta opinion, y es muy señalado aq'el antiguo Distico

Donec exunt ignes, arbesq' Cupidinis arma dicentur numeri, culte fibule, tui.

Juvenal, fue de el tiempo e Nerón, y nacio en Aquino. Se exercito en la Rectorica en los primeros años, como lo da a entender en la primera satira quando dice...

Atado e Beria Ovidio Alegre

Elegias de aquel hablan muchas veces los labios solos, en Tibulo habla siempre el corazon Un gran juicio de la Francia lo prefiere a todos los antiguos elegiacos, y no podemos menos de darle la razon en esta parte. Fario Quintiliano no va muy leton de esta opinion, y es muy celebrado aquel antiguo Distico

Donec exunt ignes, arbesq' Cupidinis arma dicentur numeri, culte fibule, tui.

Juvenal, fue de el tiempo de Nerón, y nacio en Aquino. Se exercito en la Rectorica em los primeros años, como lo da a entender en la primera satira quando dice...

28

Et nos qe. manuum ferule, subducimus et nos Consilium dedimus sule privatus ut altum dormiret

La corrupcion de los tiempos, como el mismo dice: Le llebo a la Satira. Escribio diez y seis, en cinco libros sobre diferentes asuntos. El se puede decir con verdad que llevo este genero de poesia a su ultima perfeccion. Denio y Lucilio qe. son los mas antiguos satiricos no quedaron sino muy cortos retazos. A Horacio según el juicio de Escaligero, le hace muchas ventajas Juvenal. sus versos dise: son mas limados, no de aquella negligencia, y simplicidad que. afecta Horacio: sus sentensias son mas picantes y su frasismo mas franco, y aviertó. Causaban dice: qe. aun en las sales, y mofas, qe. fue el rumbo qe. siguio Horacio, le hace ventaja Juvenal: qe. las de aquel tienen nose qe. de gran señor

29

sero, y pleveyo; las de este mas deurbanidad, y decoro. Juvenal tomo el medio entre Horacio y Propercio: el uno es muy ridiculo y de todo se rie; el otro es muy acre muy austero, todo lo mira con seño...

El verso de Horacio es muy tribial, y pedestre, el de Propercio muy grave, muy obscuro. El de Horacio muy fluido el de Propercio muy cortado. Juvenal tiene las gracias de el primero, con la gravedad, y sobresejo del segundo; su verso, ni es tan pedestre

28 Et nos q^d manuum ferule, subducimus et nos
 Consilium denimus sive piratum ut altum
 dormiet.
 La corrupcion e lo tiempo, como el mis-
 mo dice: le llebo a la Sabina. Escribio
 diez y seis, en cinco libros sobre diferen-
 tes asuntos. El se puede decir con verdad
 que llevo este veneno a Roma a su mi-
 ma perfeccion. Como, y aicillo de otros
 mas antiguos Satiricos no quedaron sin
 muy pocas retacas. — Horacio segun
 el juicio de Crasivoro, le hace muchas ven-
 tajas Juvenal. ni venos, dice: son mas in-
 macios, y no de aquella nequencia, y sim-
 plicitad q^d afecta Horacio. su senten-
 sias son mas vivantes, y su fraseo mas
 franco, y conciso. Caubaban dice: q^d aun
 en las Sales, y metras, q^d fue el rumbo q^d
 siguió Horacio, le hace ventajas Juve-
 nal: q^d las de aqui tienen note q^d eleg. ras
 sendi

29
 sea, y pierese; las de este mas — Variati-
 daa, u decoro. Juvenal tomo el medio entre
 Horacio y Propertio: el uno es muy rudi-
 cioso, y de todo se rie; el otro es muy acie
 muy austero, todo lo mira con seño: —
 El verso Horacio es muy trivial, y pe-
 destre, el de Propertio muy grave, muy
 obscuro. El de Horacio muy fluido, el
 de Propertio muy compacto. Juvenal ti-
 ene las gracias del el primero, con la
 gravedad, y sobrese el segundo. ruer-
 so, ni es tan pedestre, ni tan obscuro: ni
 afecta heroicidad, ni le falta numero,
 y dulzura. Quintiliano no hace men-
 cion alguna de el entre los Satiricos.
 Algunos piensan, q^d fue de enfado
 por lo q^d una a otra vez le muerde,
 como en la septima quando dixo:
 Res nula minoris
 constabit quam filius, unde igitur tot
 Quintilianus habet saltus?

Otros discurren, q^d por vivir aun en su tiem-
 po no hizo expresa mencion de el; pero
 que vastante lo da a conoser, diciendo
 Sunt clari hodie q^d et qui olim memo-
 rabuntur. Julio Cesar Scaligero le llama
 el Prinsipe e los Satiricos y segun
 Justo Lipsio: inter multa certi elegan-
 tiq^e Iudicij, nil verius protulit.

Finis coronad opus


ni tan obscuro; ni afecta heroicidad, ni le falta
 numero, y dulzura. Quintiliano no hace mencion
 alguna de el entre los Satiricos. Algunos piensan qe.
 fue de enfado por lo que una a otra vez le muerde
 como en la septima quando dixo:

... Res nula minoris
 constabit quam filius unde igitur tot
 Quintilianus habet saltus?

30
 Otros discurren qe. por vivir aun en su tiempo no
 hizo expresamencion de el; pero que vastante lo da
 a conoser, diciendo Sunt clari hodie qe. et qui olim
 memorabuntur. Julio Cesar Scaligero le llama el
 Prinsipe de los Satiricos y segun Justo Lipsio: inter
 multa certi elegantiqe. Iudicis, nil verius protulit.

Finis coronad opus

Firma ilegible